



Este acuerdo con el Gobierno debe permitir llevar a cabo una de las peticiones de UGT, alcanzar el 60% de salario medio en 2023.

Una de las cuestiones que más hemos debatido en los últimos meses ha sido la de la subida del SMI. En agosto, ante la inacción del Gobierno, desde UGT, señalamos que saldríamos de todas las mesas de negociación existentes si no se producía un incremento que consideramos imprescindible para muchas cosas. Entre otras, para evitar el deterioro del poder adquisitivo de los más débiles que supone una inflación alta impulsada por unos precios energéticos desbocados.

Pero, sobre todo, para mantenernos en lo que es nuestro principal objetivo: una salida social de la crisis. Una salida distinta a la de la crisis anterior en la que el deterioro que sufrió la clase trabajadora fue enorme. Todos nuestros pasos en la negociación institucional (ERTES que sostienen el empleo frente al despido, prestaciones por desempleo ampliadas, ayudas a diversos colectivos como autónomos o empleadas de hogar, etc.) han seguido la misma senda: intentar que nadie quede atrás.

[? Sigue leyéndome](#)